

# Los carmelitas Alfonso Cobos López y José Agustín Cobos Díaz, de Pedroche

por Pedro de la Fuente Serrano. 20 de febrero de 2022

## ALFONSO COBOS LOPEZ

Nació en Pedroche el 4 de septiembre de 1914. Sus padres fueron Alfonso Cobos Arévalo y Francisca López Avilés.

El Obispo de Córdoba, Alfonso Pérez Muñoz, en su visita pastoral a Pedroche en 1925, decidió llevárselo a Córdoba para darle formación eclesial. Tenía 11 años.

"En su deseo de darnos una prueba de afecto que perdurase en el transcurso del tiempo, no ha dudado en llevarse para darle la carrera eclesial al niño Alfonso Cobos López, cuya pobreza y vocación religiosa se le ha hecho notar". El Ayuntamiento correspondió a este acto "de generosidad" nombrando al obispo "hijo adoptivo" de Pedroche.<sup>1</sup>

Estudió en el Seminario Conciliar de San Pelagio en Córdoba y estuvo en el convento de Carmelitas Calzados en Hinojosa del Duque. Recibió en Sevilla la Ordenación Sacerdotal el 23 de diciembre de 1939 a los 25 años. Recién ordenado sacerdote, es enviado a su pueblo para ejercer el sacerdocio, y es allí donde comienza a ejercer la educación.

En 1955 llegó a Venezuela, siendo uno de los fundadores de la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen en Barrio Unión, ubicado en Petare, capital del municipio Sucre del estado Miranda, una de las 32 parroquias del área metropolitana de Caracas.

En concreto, el 23 de mayo de 1956 se creó la primera comunidad de religiosos carmelitas, constituida por los españoles Fr. Daniel Redondo Justos, Fr. Rafael de Luque Moreno, Fr. Bernardo Pozo Gómez, Fr. Luis Perea Murillo, Fr. Alfonso Cobos López y **Fr. José Agustín Cobos Díaz**. Éste último también de Pedroche.

El 16 de julio de 1956, festividad de la Virgen del Carmen, se celebró la primera misa en la nueva iglesia, la parroquia de Nuestra Señora del Carmen.<sup>2</sup> En 1962 asumió el cargo de párroco en Casigua el Cubo, capital del municipio Jesús María Semprún del estado Zulia, hasta el 24 de marzo de 1982, día en que fallece. Durante este periodo también fue capellán del Destacamento Nº 32 de la Guardia Nacional.

En 1965 fue cofundador con las Hermanas Lauritas del Liceo José María Vargas. Durante el período en que el liceo era privado, el Padre Alfonso no cobraba, en cambio, pedía a las Hermanas que becasen a algunos alumnos sin recursos. Luchó ante la Dirección Regional de Educación (D.R.E.) logrando que en el año 1975 el Estado asumiese la responsabilidad plena del Liceo.

---

<sup>1</sup> Archivo Municipal de Pedroche, acta capitular del 6 de marzo de 1925

<sup>2</sup> <https://eduarjr7514.wixsite.com/sinrestricciones/>



Parroquia de Nuestra Señora del Carmen, Petare



Iglesia Santísima Trinidad, Casigua el Cubo

En 1974 junto a la Madre María Dolores Naranjo y el maestro Nelson Añez, fundan una escuela de Alfabetización de Adultos, en donde ninguno de ellos recibía salario. Un año más tarde, logra que el Estado fundase el Liceo Nocturno. Siempre sintió un amor predilecto hacia los desamparados y muy especialmente hacia los motilonos<sup>3</sup> del Campo Rosario y Río de Oro.

Como signo de su generosidad, con su sueldo de Capellán del Destacamento N° 32 G.N. y de Profesor de Filosofía y Literatura del Liceo Pedro Lucas Urribarrí, compró a los indígenas de Río de Oro una lancha con motor y una planta generadora de electricidad, y a los de Campo Rosario les construyó una enfermería y una escuela.

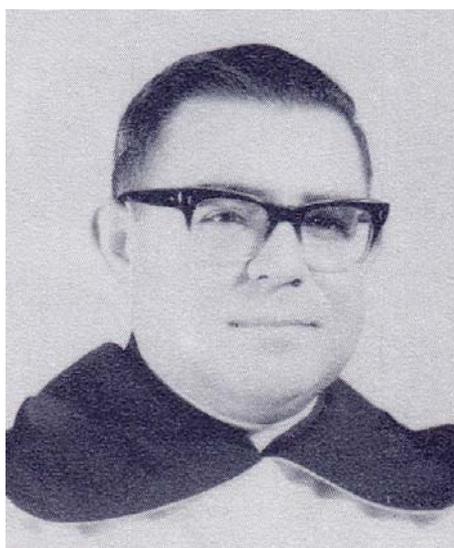
En 1982, después de celebrar misa a los motilonos, y entregarles ropa, juguetes y alimentos conseguidos por él ante la Gobernación del Estado, tuvo un accidente de coche que le produjo la muerte el 24 de marzo.

## JOSÉ AGUSTÍN COBOS DÍAZ

También nacido en Pedroche, el 30 de noviembre de 1926, hijo de José Cobos y María Díaz. Falleció el 6 de febrero de 2016.

Para saber de su vida, leemos lo escrito in memoriam por Monseñor Baltazar Enrique Porras Cardozo, arzobispo de Mérida (Venezuela).

“Algo más de sesenta años estuvo sembrado en tierras americanas, entre Colombia y Venezuela, el Padre Agustín. Perteneció al primer grupo de Carmelitas de la Estricta



<sup>3</sup> Los barís o motilonos-barí son un pueblo amerindio que habita en las selvas del río Catatumbo, a ambos lados de la frontera entre Colombia y Venezuela

Observancia, de la Provincia Bética, que llegó a Venezuela a finales de 1954 para encargarse del curato de Santa Bárbara del Zulia. De sus labios escuché las peripecias de aquel viaje. Una orden del Padre General llegó a Sevilla con la lista de nombres que en menos de dos meses debía embarcarse para América. Una solicitud del anciano obispo de Maracaibo, Mons. Marcos Sergio Godoy, y del también entrado en años, cura de Santa Bárbara, los hizo hacer tienda en las ardientes tierras del Sur del Lago. Al llegar nadie sabía con exactitud a donde tenían que dirigirse. En un bote de cabotaje atravesaron el Lago rumbo a un destino desconocido para ellos. Se acercaban los días navideños, con las misas de aguinaldos en la madrugada, probando comidas para ellos exóticas como el plátano verde o maduro, el pan dulce andino, las hallacas. A lo que se sumaban el sofocante calor, los murciélagos y todo tipo de alimañas. Recuerdos que con el paso del tiempo sabían a gloria porque venían con la convicción del auténtico misionero: quemar las naves para hacerse uno con la nueva realidad.

Conocí al P. Agustín, de vista y trato como dicen las crónicas antiguas, el 29 de septiembre de 1983, cuando me tocó, recién llegado a Mérida, darles posesión de la Parroquia de Jají. Para ellos y para mí, el pintoresco y afectuoso recibimiento tenía el dulce sabor de la fe y esperanza de los pueblos andinos. De entonces para acá, en muchas ocasiones tuve la dicha de calibrar su entrega, su incansable trabajo con la gente y con los miembros de su Orden. Preocupado por las vocaciones nativas y por la trasmisión de la rica espiritualidad carmelitana a los laicos.

El Padre Agustín nació en Pedroche, localidad cordobesa en la Andalucía peninsular, el 30 de noviembre de 1926, hijo de José Cobos y María Díaz, siendo uno de los cuatro vástagos de la familia con Antonio, Asunción y Piedra Santa. A los doce años, en plena guerra civil española, ingresó en Osuna, Sevilla, como postulante en la Orden del Carmen el 11 de septiembre de 1938. Empezó su noviciado en Jerez de la Frontera e hizo su primera profesión simple, en octubre de 1943. La profesión solemne tuvo lugar en Hinojosa del Duque, Córdoba el 2 de febrero de 1948. Terminados sus estudios eclesiásticos fue ordenado sacerdote en Córdoba, el 10 de marzo de 1951. Desde 1954 hasta su muerte, el 6 de febrero de 2016 en La Victoria, Edo. Aragua, donde reposan sus restos, trabajó en nuestra tierra. 61 años largos en los que ocupó diversas responsabilidades como Prior, Párroco, Ecónomo, Formador y Comisario.

Desde Mérida, nuestra oración agradecida por este buen carmelita que dio lo mejor de sí al servicio material y espiritual de nuestro pueblo. Descanse en paz.

Monseñor Baltazar Enrique Porras Cardozo. Arzobispo de Mérida”



José A. Cobos Díaz participando en una procesión de la Virgen del Carmen en Pamplona, Colombia, año 1966 o 1967

## UN AGRADECIMIENTO A LA VIRGEN DE PIEDRASANTAS EN CASIGUA

Según leemos en un artículo publicado por Alfonso Ranchal Cobos, cronista oficial de Pedroche, en la revista de feria de 1972, un hecho en Casigua (Venezuela) hizo que hasta se erigiese un altar a la Virgen de Piedrasantas.

Se trató de una curación de un enfermo tras colocar la imagen de la Virgen debajo de su almohada.

Leemos a continuación como lo describe en el artículo.

En cierta ocasión en que el Padre Alfonso Cobos López O. C., también hijo de Pedroche, fué al caserío del Carmelo a celebrar la misa dominical, en el mes de octubre de 1.971, llevaba una revista-programa de las fiestas patronales de su pueblo natal en cuyas páginas iba impresa la imagen de la Patrona para mostrarla a los feligreses de aquella Parroquia de Casigua, una de las mujeres de ésta, al ver la imagen, la solicitó del Padre y después de recortarla la envolvió en un papel y marchando a su casa la colocó bajo la almohada de la cama en que yacía un niño enfermo, llamado Alfredo, hijo legítimo de Luis Lázaro y de su esposa Alba Contreras, afectado de meningitis aguda que

había quedado lelo y sin movimiento, en el mes de marzo de 1.970. El enfermo era asistido por el médico del lugar, Dr. Hugo Rincón, como también lo fué por el Dr. Freddy Alvieres, en Cucuta (Colombia), consignando ambos el mismo resultado de «incurable» limitándose a aplicar calmantes.

En el mes de diciembre de 1.971 fué bien notorio hasta la evidencia de que, poco a poco, íbase recuperando, hasta curar totalmente y hoy se encuentra completamente normal y asistiendo al colegio como otro niño cualquiera.

Los vecinos de aquel caserío, que son muy propensos a la credulidad y en sus casas no falta el agua bendita y sus altarcitos en los que colocan sus santos (cuadros), que alumbran con velas y aceite, dándose frecuentemente el caso de que arden los ranchos a causa de las velas y lamparitas que día y noche lucen ante los santos, consideran este caso de curación milagrosa, pero yo, dice el Padre Alfonso Cobos, lo tengo como caso admirable ya que hay que tener en cuenta que la curación no fué de «golpe» sino lentamente.

Aquellos habitantes han robustecido su fe con este prodigio y merced a ello, sigue diciendo nuestro informante, se decidió el Padre Alfonso a erigir un altar en su parroquia a la Virgen de Piedrasantas, Patrona de Pedroche, a la que profesa, como todos sus paisanos, gran devoción y como recuerdo de su paso por aquellas tierras de América que desde el siglo XV no han dejado de frecuentar hijos de la villa de Pedroche.

Finalizo este artículo con la sensación de que falta más información de estos carmelitas pedrocheños. Una foto de Alfonso Cobos, por ejemplo. Ojalá, a partir de su lectura, me lleguen más datos y fotografías para actualizarlo.

\_oOo\_